

## OPINION: Ciudadanos, partidos y elecciones

Desde febrero del año pasado y forma continuada, los barómetros del CIS nos indican que los políticos y la clase política son la tercera preocupación de los españoles tras el paro y la crisis económica. Se ha adelantado así a otros problemas como el terrorismo, la inmigración ilegal o el funcionamiento de la administración de justicia.

No les falta razón a los ciudadanos, porque últimamente asistimos perplejos a determinados comportamientos y abusos que realizan los partidos políticos sobre todo aquellos que gobiernan con mayorías absolutas.

Y lo que a mi juicio parece más inquietante, que los ciudadanos en las encuestas de opinión no creen que la situación vaya a mejorar en el próximo año, pese a que se avecinan elecciones municipales y autonómicas.

La mala situación económica que atravesamos desde que se iniciara la crisis, así como la falta de liderazgo de los partidos para superarla puede que sea un factor a tener en cuenta para que los ciudadanos perciban que los partidos y los políticos no le sirven de mucho, ni atienden a sus intereses ni articulan sus demandas.

Pero existe otra dimensión que debe ser analizada y es la referida al binomio participación, abstención, habiendo ésta aumentado de modo significativo en los últimos años. Se está produciendo un descenso de participación electoral en los últimos procesos electorales celebrados que reflejan en cierta medida que los partidos no son capaces de atraer suficientemente a los ciudadanos para acudir a las urnas cuando son convocados

Los partidos políticos deben ser los fieles representantes de los ciudadanos pero cuando esa relación de representación se quiebra, saltan las alarmas, y aparece la desilusión y la abstención electoral.

No ayuda a una mayor credibilidad de estos actores políticos por parte de la ciudadanía, determinados comportamientos y así hay que señalar que las listas electorales a la Cámara autonómica Valenciana incluyan personas imputadas. Ello no sólo es un descrédito para el partido que las acoge sino también para los simpatizantes honrados que se quedan atónitos ante tal circunstancia.

Las élites de los partidos llevan tiempo abusando de la indefensión ciudadana. Con nuestro sistema electoral no se puede votar a personas concretas, sino que a lo más que el votante puede acceder es adherirse a unas siglas, o tal vez, completamente decepcionado, no votar.

Los méritos para ser cargo público y fiel representante de los ciudadanos debieran ser muchos, pero sobre todo, tener un curriculum profesional y ético intachable. Debieran los candidatos ser "los mejores". Pero no, la maquinaria electoral se ha adueñado de los mediocres, y las instituciones se utilizan a favor del partido que las gobierna y no en clave ciudadana.

El protagonismo de los partidos políticos en todas las instancias es notable y éstos se han adueñado de casi todos los poderes del Estado.

Por ello, sería tan necesario como deseable que los principales partidos políticos hicieran un ejercicio de reflexión profunda y analizarán dónde están fallando y cómo remediar algunos déficits, de lo contrario, parece que vamos hacia un descontento ciudadano general.

Victoria Rodríguez

Universidad Miguel Hernández. Elche